

## Consejo Real de Castilla

**Edicto, teniendo presente los señores del Consejo, que las frecuentes desgracias, y muertes que padecian los peones y oficiales de albañiles que trabajan en las obras públicas de esta corte ... en gran parte por la poca seguridad, y cuidado en la formacion de andamios ...**

[Madrid] : [s.n.], [1784].

Vol. encuadernado con 51 obras

Signatura: FEV-SV-G-00088 (3)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*



PRESENTE LOS SEÑORES DEL CONSEJO,  
antes de gracias, y muerres que padecian los Peones,  
Albailles que trabajaban en las Obras publicas de  
mandaban en gran parte de la poca seguridad, y cul-  
minacion de Andamios, por el descuido, y ahorro  
de los Maestros de Obras proceden en esta parte, resultando  
de la Republica de unos Individuos utiles, que fa-  
mente, o quedan lisiados, de suerte que no pueden  
ocasionando ellos sus mugeres, hijos en la miseria,  
en las salas para que se enseñe a leer, como se  
se han fijado en los siglos pasados por de que con-  
cientos de personas, y otros, haber resultado. Que los  
Oradores de los que así hubiesen nacido en Obras  
reconocimiento judicial del Quedar, pasan por  
de precipitacion, y hiciesen formal inspeccion, y aver-  
guenzas de las cosas, y de la culpa, o negligencia  
por la que se dirigiese, sin el concurso de las Obras  
de para impedir la averguenza, y la torci-  
da la jurisdiccion ordinaria, ni el lugar fuere, y que  
topados el Señor Alcalde que reside al Hospital Co-  
de esta clase, y formalizase la Causa por el mismo me-  
ta proceden en el asunto con la actividad, y vigilan-  
cia de que siendo esta una accion popular, que que-  
re por la muerte del muerto, o estropeado, a todos se  
como sin embargo de tan justa resolution, y de que  
todos los Maestros de Obras, y Aparejadores en per-  
minacion de las innúmeras mugeres, y desgracias, y  
que los Maestros confian de los Aparejadores, Que-  
los, armados, y seguridad de los Castillos, Ar-  
para las Obras que se hacen encima del suelo, y sus  
conservar en su terreno, lizas, Cuevas, Pozos, des-

EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN.





que las frecuentes desgracias, y muertes que padecian los Peones, y Oficiales de Albañiles que trabajan en las Obras públicas de esta Corte, dimanaban en gran parte de la poca seguridad, y cuidado en la formacion de Andamios, por el descuido, y ahorro con que los Maestros de Obras proceden en esta parte, resultando de aqui privarse la República de unos Individuos utiles, que fallecen prontamente, ó quedan lisiados, de suerte que no pueden continuar su trabajo en lo succesivo, cayendo ellos, sus mugeres, é hijos en la miseria, y mendicidad, comunicaron orden à la Sala, para que hiciese saber al Público, como se executó por medio de Edictos, que se fijaron en los sitios acostumbrados de esta Corte en tres de Diciembre de mil setecientos setenta y ocho, haber resuelto: Que los Jueces al tiempo de exponerse los Cadaveres de los que así hubiesen perecido en Obras de qualquiera especie, además del reconocimiento judicial del Cadaver, pasasen prontamente à la Obra donde se hubiese precipitado, y hiciesen formal inspeccion, y averiguacion del hecho, tiempo, y circunstancias del fracaso, y de la culpa, ó negligencia del Maestro de la Obra, ó Aparejador que la dirigiese, sin diferencia de las Obras públicas, ó particulares, y sin que para impedir la averiguacion, castigo, y resarcimiento de daños se pudiese declinar la jurisdiccion ordinaria, ni alegar fuero; y que en quanto à los maltratados, ó estropeados el Señor Alcalde que asiste al Hospital General tomase declaracion à los de esta clase, y formalizase la Causa por el mismo método, dando cuenta à la Sala para proceder en el asunto con la actividad, y vigilancia que se requiere; con prevencion, de que siendo ésta una accion popular, que qualquiera puede denunciar igualmente que la muger del muerto, ó estropeado, à todos se administraria pronta justicia: Y como sin embargo de tan justa resolucion, y de que à mayor abundamiento se notificó à todos los Maestros de Obras, y Aparejadores en persona, experimenta la Sala la continuacion de las insinuadas muertes, y desgracias, y que dimanen en no poca parte de que los Maestros confian de los Aparejadores, Obremos, y otros Oficiales, la formacion, armadura, y seguridad de los Castilletes, Andamios, y demás que ocurre, así para las Obras que se hacen encima del suelo, y sus cimientos, como para las que se construyen subterraneeas, Minas, Cuebas, Pozos, desmontes de Tierras, Casas, y otras, sin asistir ellos como deben; deseando cortar de raíz todo abuso, y precaber en lo posible tan lastimosos sucesos: Ha acordado repetir la publicacion de dicho Edicto, con el aditamento, y expreso mandato, de que desde oy en adelante en todas las expresadas Obras, bien sean públicas, ó particulares, quando se armen los Castilletes, Andamios, Puntales, y demás necesario para subir, ó baxar la Piedra, à otros materiales, ó para cabar, sacar Tierra, ó hacer otras labores con seguridad de los Operarios, estén precisamente presentes à verlos formar, poner, y asegurar los Maestros, à cuyo cargo se hallen las referidas Obras, sin poderlo encargar, ni confiar à ningun Aparejador, Oficial, ni otra persona por mas inteligente que sea, y lo mismo à verlos desarmar, y quitar, tomando por sí mismos para unos, y otros casos todas las providencias de resguardo, y seguridad que son indispensables; cuidando mucho de que los Andamios sean bien anchos, para que sin embargo de lo que ocupan los Cubos, Herramientas, y Materiales, puedan los Operarios transitar con otros, ó sin ellos, sin riesgo de caerse por defecto de la poca cabidad de dichos Andamios, y usando de Maromas, ó Tirantes de Cañamo, del grueso correspondiente al servicio que hayan de hacer, y no de las de esparto, por ser aquella materia de mucha mas firmeza que ésta: Todo lo qual guarden, y cumplan dichos Maestros, pena, además de la responsabilidad, à daños, y perjuicios, y demás prevenido en dicho Edicto, de veinte dias de Carcel, y otros tantos ducados de multa aplicados à los Pobres presos de la Real de esta Corte; y para que llegue à noticia de todos, y ningun Maestro pueda alegar ignorancia en caso de contravencion, se manda publicar por medio de nuevo Edicto, cuyos exemplares, autorizados por Don Roque de Galdames, Escribano de Cámara, y Gobierno de la Sala, se fijan en los sitios acostumbrados de esta Corte. Madrid quince de Enero de mil setecientos ochenta y quatro.





## ENVIANDO PRESENTE LOS SEÑORES DEL CONSEJO

que las frecuentes desgracias, y muertes que padecían los Peones, y Oficiales de Alambres que trabajan en las Obras públicas de esta Corte, dimanaban en gran parte de la poca seguridad, y cuidado en la formación de Andamios, por el descuido, y ahorro con que los Maestros de Obras proceden en esta parte, resultando de aquí privarse la República de unos individuos útiles, que fallecen prontamente, ó quedan heridos, de suerte que no pueden continuar su trabajo en lo sucesivo, cayendo ellos, sus mujeres, ó hijos en la miseria, y mendicidad, comunicaron orden a la Sala, para que pudiese saber al Público, como se executó por medio de Edictos, que se fijaron en los sitios acostumbrados de esta Corte en tres de Diciembre de mil setecientos setenta y ocho, haber resultado que los jueces al tiempo de exponerse los Cadáveres de los que así hubiesen perecido en Obras de cualquiera especie, además del reconocimiento judicial del Cadáver, pasaran prontamente a la Opra donde se hubiese prescrito, y hiciesen formal inspección, y averiguación del hecho, tiempo, y circunstancias del trassero, y de la culpa, ó negligencia del Maestro de la Opra, ó Aparejador que la dirigiese, sin diferencia de las Obras públicas, ó particulares, y sin que para impedir la averiguación, castigo, y rescoldamiento de daños se pudiese declinar la jurisdicción ordinaria, ni alegar fuero; y que en quanto a los maltratados, ó estropeados el Señor Alcalde que asiste al Hospital General, tomase declaración a los de esta clase, y formalizase la Causa por el mismo método, dando cuenta a la Sala para proceder en el asunto con la actividad, y vigilancia que se requiriere; con prevención, de que siendo ésta una acción popular, que cualquiera puede denunciar igualmente que la mujer del muerto, ó estropeado, a todos se administrara pronta justicia: Y como sin embargo de tan justa resolución, y de que a mayor abundamiento se notificó a todos los Maestros de Obras, y Aparejadores en persona, experimentalmente la Sala la continuación de las insinuadas muertes, y desgracias, que dimanaban en no poca parte de que los Maestros confían de los Aparejadores, Oficiales, y otros Oficiales, la formación, armadura, y seguridad de los Castilletes, Andamios, y demás que ocurre, así para las Obras que se hacen encima del suelo, y sus cimientos, como para las que se construyen subterráneas, Minas, Cuevas, Pozos, desmontes de Tierras, Casas, y otros, sin sentir ellos como debían, deseando cortar de raíz todo abuso, y precaver en lo posible tan lastimosos sucesos: Ha acordado repetir la publicación de dicho Edicto, con el aditamento, y expreso mandato, de que desde hoy en adelante en todas las expresadas Obras, bien sean públicas, ó particulares, quando se armen los Castilletes, Andamios, Puntales, y demás necesario para subir, ó bajar la Piedra, u otros materiales, ó para cabar, sacar Tierra, ó hacer otras labores con seguridad de los Operarios, estén precisamente presentes a verlos formar, poner, y asegurar los Maestros, a cuyo cargo se hallen las referidas Obras, sin poderlo encargar, ni confiar a ningún Aparejador, Oficial, ni otra persona por mas inteligente que sea, y lo mismo a verlos desarmar, y quitar, tomando por sí mismos para unos, y otros casos todas las providencias de resguardo, y seguridad que son indispensables; cuidando mucho de que los Andamios sean bien armados, para que sin embargo de lo que ocupan los Cubos, Herramientas, y Materiales, puedan los Operarios transitar con otros, ó sin ellos, sin riesgo de caerse por defecto de la poca capidad de dichos Andamios, y usando de Maromas, ó Trantes de Cañamo, del grueso correspondiente al servicio que hayan de hacer, y no de las de esparto, por ser aquella materia de mucha mas firmeza que ésta: Todo lo qual guarden, y cumplan dichos Maestros, Peones, y demás de la responsabilidad, a daños, y perjuicios, y demás prevenido en dicho Edicto, de veinte días de Carcel, y otros tantos ducados de multa aplicados a los Pobres presos de la Real de esta Corte, y para que llegue a noticia de todos, y ningún Maestro pueda alegar ignorancia en caso de contravención, se manda publicar por medio de nuevo Edicto, cuyos exemplares, autorizados por Don Rodolfo de Galdames, Escribano de Cámara, y Gobierno de la Sala, se fijen en los sitios acostumbrados de esta Corte: Madrid quince de Enero de mil setecientos ochenta y cuatro.



# EDICTO.



continuar su trabajo en la oficina  
y mandado por medio de Edictos para  
en las de las oficinas de la parte  
luego al tiempo de expedirlos en la pa-  
de cualquier especie, además de  
tamente a la Opra donde se había  
nigación del hecho: tiempo y día de  
del Muestro de la Opra, lo que para  
públicas y particulares, y para  
misión de daños se pudiese decli-  
en quanto a los maltratados, o es-  
nera, como declaración a los de  
todo, dando cuenta a la Sala pa-  
cia que se requiriese con previ-  
quiere que se denuncie igualmente  
administrativa pronta justicia, y a  
mayor abundancia de noticias  
sona, experimentando la Sala, con  
que dimana en no poca parte de  
ros, y otros Oficiales, la forma  
daños, y demás que ocurre, así  
cimientos, como para las que se